



REVISTA  
**trazos**  
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425

<http://www.revistatrazos.ucse.edu.ar>

Noviembre, 2015

**El anarquismo en Santiago del Estero:  
Formación y etapas (1903-1930)**

**Daniel Guzmán**

[daniel672010@hotmail.com](mailto:daniel672010@hotmail.com)

RECIBIDO: 24-06-15

ACEPTADO: 28-10-15



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución NoComercial  
CompartirDerivadasIgual 3.0 <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es> AR

## **Resumen**

En este artículo el autor analiza la llegada de una corriente de ideas que llamaremos anarquismo, a largo del periodo 1903-1930 en Santiago del Estero. En base a las fuentes trabajadas se describe las distintas etapas del proceso de afianzamiento del ideario citado, tomando algunos hechos significativos para identificar cada momento. Se priorizo la mirada, en las formas de intervención intelectual, que a través de viajeros y conferencias, facilitaron la difusión del anarquismo, en la actividad obrera libertaria (formación de centros y huelgas), y sus debates con el socialismo, y por último en la alianza de intelectuales y obreros en los años veinte. Este recorrido se llevó a cabo gracias a la exploración de, revistas, periódicos, y memorias de la época. Esta pesquisa es un aporte a la historia de las izquierdas en las provincias en las primeras décadas del siglo XX.

**Palabras claves:** anarquismo-intelectuales-viajeros-socialismo

## **Abstract**

In this article I discuss the arrival of a stream of ideas that call anarchism, long the period 1903-1930 in Santiago del Estero. Based on various sources worked stages of consolidation of that ideology be described by some significant facts to identify each time. The look is prioritized in the forms of intellectual intervention, through travelers and conferences, they facilitated the spread of anarchism , in the libertarian labor activity ( training centers and strikes) , and its discussions with socialism , and finally the alliance of intellectuals and workers in the twenties . This tour was conducted through exploration , magazines, newspapers and memoirs of the time. This research is a contribution to the history of the left in the provinces in the early twentieth century.

**Keywords:** anarchist -intellectual – Socialism- travelers

**Héctor Daniel Guzmán** es historiador y Magister en Estudios Sociales para América Latina por la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Es integrante del Proyecto de Investigación Historia de las Ideas en Santiago del Estero, de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la UNSE. Ha publicado numerosos libros sobre el tema. Los últimos son “El antifascismo en Santiago del Estero” e “Historia crítica de la historiografía de Santiago del Estero”.

## Introducción

En este artículo exploro el surgimiento del anarquismo y su fuerza en la provincia, sus formas culturales y su estrategia de difusión de sus propuestas. Los obstáculos en Santiago para esta línea política, fue la escasa masa obrera que existió entre 1895, y 1914. Además de que el PS luchó por la unificación de todos los sindicatos obreros de la provincia, y tuvo ciertas características que limitaron mucho el alcance de las nuevas propuestas libertarias. Y por último, la estructura poco modernizada de la provincia, la poca inmigración, la lenta urbanización, la escasa industrialización, y la tradición conservadora que impregno a todos los sectores políticos, que combatió las ideas progresistas de la izquierda. Si bien en un primer momento el estado provincial vio con buenos ojos la tarea del PS en el plano cultural, luego se alejó de sus políticas culturales, cuando el PS, junto al PC, y el anarquismo fueron evaluados como peligrosos para la identidad nacional.

A fines del siglo XIX, y comienzos del XX, viajeros anarquistas y socialistas visitaron el país, para alentar y pregonar las ideas más avanzadas sobre reforma social. Estas propuestas de cambio atrajeron a un vasto público proveniente de todos los sectores sociales. Los estudios sobre el anarquismo en el interior de nuestro país está comenzando a desarrollarse paso a paso. En Santiago del Estero el recorrido del anarquismo en el período que abordamos está dividido en distintos momentos que siguen datos que vamos encontrando en las fuentes que hemos visitada. Una primera etapa con la llegada del anarquismo organizativo con la presencia de Gori en la Capital santiagueña, la segunda con la formación del primer círculo en 1917, y la tercera con la intervención de intelectuales en el movimiento ya a partir de 1920.

Juan Suriano en el mapa de propagación del anarquismo no destaca el NOA, pero de “Rosario”<sup>1</sup> vinieron anarquistas a Santiago del Estero, y de ese modo hubo contacto entre los grupos de ambas ciudades. Osvaldo Bayer nos relata que hubo anarquistas rusos que recorrieron el norte y tocaron “Santiago del Estero”<sup>2</sup>, por lo cual hubo propaganda por estas tierras, y esto porque había simpatizantes. Otro camino por donde vino el anarquismo fueron los militantes santiagueños que trabajaban en la Pampa, y Buenos Aires, y volvían a sus pagos, y de esa manera también hubo difusión de las ideas anarquistas entre los sectores populares. Los problemas internos y las “divisiones”<sup>3</sup> de las agrupaciones anarquistas metropolitanas que analiza Luciana Anapios en los años veinte no estuvieron presentes en Santiago del Estero por ser reducido el número de militantes, y por no existir una prensa anarquista local, los intelectuales que publicaban lo hacían en diarios liberales o radicales, que tenían secciones de ensayos donde estos podían desarrollar sus ideas, que eran generalmente sobre autores y tendencias, pero no se tocaba temas internos de la agrupación. Si está claro que en Santiago del Estero en los veinte hay una alianza de intelectuales que provienen de distintos orígenes, como es el caso de Jesús M. Suárez militante anarquista, y de Bernardo Canal Feijóo, que es más bien un americanista, que estuvo relacionado con “Ramón Gómez Cornet”<sup>4</sup>, pinto santiagueño ligado al ambiente anarquista de Atalaya (Alfredo Chiabra Acosta), quién dirigió Campana de Palo, revista libertaria que tuvo buena relación con vanguardistas de Martín Fierro. En ese contexto tanto en Uruguay como en Buenos Aires, intelectuales de la vanguardia americanista colaboraron con sus pares anarquistas, y en ese sentido en Santiago del Estero, hubo intelectuales que reprodujeron la convivencia citada. Hay pocos trabajos sobre el movimiento obrero local, uno de ellos es de las historiadoras María Mercedes Tenti, y Normas Salas, y no hay datos en el mismo sobre la presencia anarquista en los inicios del obrerismo local.

---

<sup>1</sup> Suriano, Juan (2005), Auge y caída del anarquismo. Argentina 1880-1930, Capital Intelectual, Buenos Aires, p.46.

<sup>2</sup> Bayer, Osvaldo (2009), Los anarquistas expropiadores, La Página, Buenos Aires, p.22.

<sup>3</sup> Anapios, Luciana (2008), El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre la Protesta y la Antorcha, en Papeles de Trabajo N°3 Universidad Nacional General San Martín, Buenos Aires, p.1.

<sup>4</sup> Artundo, Patricia (2004), La Campana de Palo 1926-1927. Una acción en tres tiempos, en Revista Iberoamericana N°208-209, p.488.

Coincidió con las investigadoras que el “socialismo”<sup>5</sup> fue hegemónico en Santiago del Estero, pero a pesar de ello hemos encontrado en las fuentes rastros de que hubo una destacada y reducida presencia de anarquistas en nuestra tierra, que permite explorar un espacio que intenta ser un aporte a la historia de las izquierdas en las provincias. El avance del anarquismo con el ferrocarril y la urbanización es un sendero para explorar el desembarco de militantes en el sur santiagueño, especialmente desde los centros de “Cañada de Gómez”<sup>6</sup>, y Rafaela, centros santafesinos con mucho contacto con Añatuya, ciudad que registra un centro en 1919. Eduardo Gilimon en sus memorias reconstruye el mismo mapa de la difusión anarquista que Suriano, destacando la llegada de sus ideas a “pequeñas poblaciones”<sup>7</sup> del interior, y en este punto el papel que tuvieron los propagandistas como Gori. Desde esta perspectiva aparece como un centro neurálgico de difusión la zona de Santa Fe, para lo que es el territorio de nuestra provincia. La “actividad libertaria”<sup>8</sup> de los intelectuales estudiada por David Viñas, se centra en la función social que le dieron a su intervención a favor de los sectores populares, en provincias como Santiago donde los intelectuales comenzaron recién a tener presencia en los veinte, la intervención cultural tendrá limitaciones que provienen de un aparato bien aceitado que era el socialista (diarios, bibliotecas, y centros filodramáticos). Esto recién será superado en 1920 con la llegada de nuevos letrados que impusieron nuevas estrategias al anarquismo.

### **Los anarquistas en una provincia mediterránea**

No hay datos sobre anarquistas a fines del siglo XIX, pero sí de intelectuales que simpatizaron con el anarquismo. Máximo Victoria, educador y positivista, fue muy combatido por los grupos conservadores en Santiago, y acusado de tener simpatía por el anarquismo, una prueba de ello es que la prensa antirroja lo atacaba diciendo que la bandera roja ondeaba en la Escuela

---

<sup>5</sup> Tenti, María Mercedes, y Salas, Norma (1996), El movimiento obrero santiagueño en la gestión presidencial de Perón 1946-1955, Master Impresiones, Santiago del Estero, p.17.

<sup>6</sup> Suriano, Juan (2001), Anarquistas, Cultura y política libertaria en Buenos Aires, Manantial, Buenos Aires, p.52.

<sup>7</sup> Gilimón, Eduardo (1971), Un anarquista en Buenos Aires, Centro editor de América Latina, Buenos Aires, p.36.

<sup>8</sup> Viñas, David (2009), Anarquistas en América Latina, Paradiso, Buenos Aires, p.219.

Sarmiento y Zorilla, y que la educación estaba en manos de “herejes y judíos”<sup>9</sup>, lo que indica que la tarea de los primeros positivistas no fue fácil en una sociedad que miró con desconfianza a los primeros portavoces de la modernidad intelectual en Santiago.

En 1903 debió haber anarquistas entre los obreros locales, y los intelectuales de la Biblioteca Sarmiento, porque auspiciaron la visita de “Pedro Gori”<sup>10</sup> importante intelectual anarquista italiano, que estuvo recorriendo el país para organizar a los grupos anarquistas. En Santiago del Estero la prensa nos da cuenta de que los primeros anarquistas en nuestra provincia aparecieron en 1905, luchando por manejar las sociedades de resistencia locales. Y su éxito se debió a que los socialistas y su propuesta electoral no tuvieron el éxito esperado entre los trabajadores, quienes rechazaron la “participación política”<sup>11</sup>, porque entendieron que la lucha mediante huelgas impulsadas por anarquistas era más efectiva para los intereses obreros. La prédica anarquista tuvo mucho éxito en los “barrios pobres”<sup>12</sup>, y en Santiago en donde hubo un importante sector barrial popular de trabajadores, debió haber penetrado esta tendencia con facilidad.

A nivel nacional, muchos intelectuales desencantados con la postura reformista del PS, se pasaron al anarquismo, lo que posibilitó que a partir de 1900 los diarios y las conferencias en el interior del país, se multiplicaron para bien de la organización de los obreros bajo la bandera revolucionaria.

No fue fácil para el anarquismo más obrerista que intelectualista, aceptar a sus propios intelectuales, por ello hubo un debate sobre “el rol de los intelectuales”<sup>13</sup> en el movimiento ácrata. Pero estos fueron muy importantes en el caso de Santiago del Estero, “Juan Mas Pi”<sup>14</sup>, escritor anarquista porteño, mantuvo correspondencia con Carlos Abregú Virreira, y esta conexión permitió que Virreira fuese conocido en 1917 en los círculos anarquistas nacionales, porque la red del periodismo permitió este pasaje de ideas en todo el país. En 1917 los

---

<sup>9</sup> Picada N° 4, Sgo. del Estero, 1939, p. 5.

<sup>10</sup> Contreras Lugones, Miguel (1925), Anales de la Biblioteca Sarmiento, Molinari, Santiago del Estero, p. 212.

<sup>11</sup> Belkin, Alejandro (2007), El debate Patroni-Dickman (1904). Partido y sindicatos en el socialismo argentino, en XI ° Jornadas Interescuelas/Departamentos de historia, Tucumán, p.1.

<sup>12</sup> Bayer, Osvaldo (2000), La revista Martín Fierro y la cultura anarquista de principios de siglo, en Políticas de la Memoria N°3, CEDINCI, p.5.

<sup>13</sup> Díaz, Hernán (1991), Alberto Ghirardo: anarquismo y cultura, CEAL, Buenos Aires, p.43.

<sup>14</sup> Abregú Virreira, Carlos (1918), Algunos juicios, Mimeo, Santiago del Estero, p.15.

anarquistas en Santiago del Estero se hicieron llamar revolucionarios para diferenciarse de los socialistas, con los cuales competían por el control de los sindicatos obreros.

Los anarquistas locales fueron pocos numerosos, y fueron apoyados desde Tucumán, ciudad que prestó apoyo para que se organizaran en nuestra provincia. En Santiago organizaron mítines y marchas en 1917 en contra de la gran Guerra, pero fueron demostraciones con “reducido número”<sup>15</sup> de concurrentes, que casi siempre se realizaron en la Plaza Libertad. El movimiento anarquista local, se plegó a la campaña nacional en busca de la liberación de los presos anarquistas de Santa Fe, Jesús Suárez, José Vidal, Pedro García, y José Sabada, que estaban acusados de profesar la fe anarquista, y de promover la violencia en la citada provincia. Esta campaña por la “verdad y la justicia”<sup>16</sup>, siguió con varios mítines que se realizaron en consonancia con los grupos anarquistas de todo el país.

En 1918 Rodolfo. González Pacheco recorrió las provincias del norte, especialmente Santiago del Estero, donde quedo impresionado con la práctica de la “esclavitud”<sup>17</sup>, el analfabetismo, los obrajes, y la sequía que golpeó a los habitantes del campo santiagueño. La visita de un intelectual como Pacheco, fue también la prueba de la existencia de centros anarquistas en nuestra provincia.

En esa oportunidad hubo debates de Pacheco en la Banda, y Santiago del Estero Capital, en los que enfrentó a socialistas como Alejandro Gancedo (h), y versaron sobre temas como la sociología, la evolución, y la revolución, una agenda que compartían con los socialistas locales. Debemos marcar que Pacheco fue auspiciado por radicales, lo que denota una llamativa unión de militantes radicales con anarquistas, frente al binomio conservadores-socialistas que fue un rasgo de la política santiagueña de esa época. La prensa local en sus crónicas reporta golpes de puños entre las distintas tendencias en las citadas conferencias, y era muy común que mítines socialistas o conservadores fueran interrumpidas por silbatinas de anarquistas, lo que llevo muchas veces a la policía a intervenir en estos actos deteniendo a los citados. Según los datos que nos brindan los diarios en la capital local se leía la Protesta, y eso nos permite suponer que el único centro que está registrado en nuestras fuentes pertenecía a

---

<sup>15</sup> El Liberal, 15/5/17,p.4.

<sup>16</sup> El Liberal, 18/6/17, p.3.

<sup>17</sup> Gonzalez Pacheco, Rodolfo (1919), Carteles, La Obra, Buenos Aires, p.122.



los grupos que no se habían alejado de la tendencia nacional que tenía sus diferencias con los antorchistas que eran simpatizantes de la revolución rusa.

El grupo Centro de estudio social Humanidad, que nucleó a trabajadores de salubridad, en 1919 debido a la Semana Trágica fue perseguido por la policía local, lo que los obligó a declarar sobre las serias acusaciones de que eran víctimas. Fueron cerca de 70 anarquistas, que se definieron como “no huelguistas”<sup>18</sup> y no partidarios de la violencia. Debido a las persecuciones de los 70 sólo asistieron a las reuniones del grupo sólo 35 anarquistas de los 70 inscriptos en el citado cenáculo. Fue una situación complicada para esta agrupación anarquista santiagueña, porque algunos rusos (así eran llamados sus militantes), habían participado en atentados en Añatuya, donde había miembros de la Fraternidad ferroviaria donde el anarquismo estaba representado. Hubo muertos, y heridos, en esos actos violentos, y como resultado fue eliminado el cenáculo anarquista de Añatuya, y se mantuvo vigilada a la sección santiagueña de trabajadores del ferrocarril. Podemos suponer que ese grupo era más afín a los antorchistas que apoyaban las tácticas maximalistas y que eran más contestatarios al estado.

Santiago Dardo Herrera abogado revolucionario en aquel entonces había viajado a Añatuya para defender a los anarquistas detenidos en esa ciudad, y esto le valdría enfrentamientos con algunos abogados de la Liga Patriótica Argentina que condenaron la acción del joven Herrera, que como militante de la Reforma Universitaria estaba hace mucho trabajando con sectores de la izquierda local. En este período podemos afirmar que la presencia de imprentas socialistas y sus diarios (numerosos), fueron un freno para que no se desarrollara un periodismo anarquista, y también debemos agregar que no tuvo muchos intelectuales que se unieron a sus filas, y en este sentido merma su presencia en los medios escritos.

En 1920 un intelectual anarquista local puso en contacto a Santiago con los centros culturales anarquistas metropolitanos. Bernardo Canal Feijoo, colaborador de la Biblioteca Rafael Barret, dirigida por Juan Parra del Riego, preparó para los citados cuadernos un estudio sobre Rafael Barret. Para Canal, Barret se caracterizó por su “actitud estética”<sup>19</sup> que fue de lucha, pues en ella, Barret ubicó su ética, su crítica, y su ironía. En esta etapa Canal quedó atrapado en la idea de que el “arte nuevo”<sup>20</sup> es combativo y rebelde. Porque ve en Barret, un intelectual

---

<sup>18</sup> El Liberal, 17/1/19, p.4.

<sup>19</sup> Canal Feijóo, Bernardo (1920), Rafael Barret, Mimeo, Santiago del Estero, p.3.

<sup>20</sup> Ibidem, p.4.

guía para la “juventud espiritual”<sup>21</sup>, una posición muy arielista, que coincidía con la de los intelectuales anarquistas. Canal de esta manera estrecho lazos con los anarquistas uruguayos, y de esa manera el anarquismo local fue tendiendo a dividirse en dos líneas, el ala obrera, y un ala cultural que fue fortaleciéndose a medida que se inició la década del 20 en nuestra provincia. El ala obrera a pesar de la represión de 1919 en Añatuya, tuvo elementos anarquistas en la Fraternidad, obreros de la pavimentación, albañiles, y alpargateros, que promovieron una intensa agitación a principios de 1920. Esta agitación se convirtió en una huelga general en la provincia, que como resultado del activismo anarquista se intentó formar un círculo en la Banda, bastión del socialismo santiagueño. Este avance en el número de militantes anarquistas, coincide con la acción de nuevos intelectuales recién llegados que desde la prensa y la tribuna comienzan a pregonar la nueva era en sintonía vanguardista.

En 1921 los anarquistas intervienen con mucha fuerza en su “lucha directa”<sup>22</sup>, que se ve reflejado en el anarquismo expropiador que se difunde entre los trabajadores. Estos resabios del “anarquismo”<sup>23</sup> revolucionario se irán apagando a medida que la Rusia soviética rompa definitivamente con el movimiento anarquista causando una nueva configuración en la identidad de los anarquistas. Esta nuevo reacomodamiento del anarquismo ante una nueva coyuntura social tuvo su particularidad en Santiago del Estero. La provincia citada será sacudida por inestabilidad económica que se reflejó en sucesivas huelgas y movilización de trabajadores, donde tendremos a socialistas, comunistas, anarquistas, y sindicalistas compitiendo por manejar al movimiento obrero local. En 1924 Julio Barcos comienza a tener contacto con Antenor Ferreyra para intercambiar ideas sobre educación social, un proyecto que se pondrá en marcha recién en 1929 en nuestra provincia, pero estaba claro que los intelectuales anarquistas locales estaban pensando una propuesta educativa para los trabajadores. En 1925 en Santiago del Estero anarquistas y socialistas unen fuerzas en la formación del movimiento asociacionista en la capital santiagueña. Esta es una experiencia donde participan intelectuales y obreros, y se focaliza en el barrio norte, una zona populosa de trabajadores, y tiene como fin la fundación de bibliotecas, escuelas obreras, y prensa, que refleje las necesidades del proletariado urbano.

---

<sup>21</sup> Ibidem, p.5.

<sup>22</sup> Carrera, Héctor (1971), Los años 20, CEAL, Buenos Aires, p.33.

<sup>23</sup> Pittaluga, Roberto (2002) Lecturas anarquistas de la revolución rusa, en Prismas N°6, UNQ, p.188.

En 1926 Luis Vieta Alegre intelectual anarquista escribió algunos artículos en el diario Santiago sobre temas muy caros al anarquismo, como las muchedumbres y el evangelio. En esos años la intelectualidad anarquista tuvo en Jesús M. Suárez un animador de gran vuelo, pues en 1927 tuvo que ver con la venida de Julio Barcos uno de los intelectuales anarquistas más importantes de la Argentina. Barcos dio varias conferencias en Santiago, y en varias instituciones, en la Asociación del Barrio Norte sobre “La juventud americana y José Ingenieros”<sup>24</sup>, donde hablo a favor de la Reforma Universitaria. Uno de los objetivos de Barcos es que el magisterio local se organizara bajo el influjo de los anarquistas.

Dentro de la Brasa la diversidad ideológica aún posible en la década de los 20, abrió la puerta a una interesante propuesta histórica que desde el anarquismo local ofreció una lectura de la historia que desafió a la historia oficial de aquellos tiempos. Jesús M. Suárez, periodista de “El Liberal”, asiduo colaborador de revistas anarquistas como “Mente”, y “Vía libre”, desarrollo la idea de partir del federalismo para poder entender las luchas obreras de ese tiempo, utilizando el modelo positivista de “luchas de clases”<sup>25</sup> que José Ingenieros y muchos otros pensadores de izquierda estaban utilizando por la fuerte influencia de la revolución rusa. De origen español, en “Santa Fe”<sup>26</sup> dirigió un diario anarquista y participó de las luchas sociales de aquella provincia, hasta que termino instalándose en nuestra tierra, donde paso a integrarse al importante grupo cultural de la “Brasa”. En su periódico de 1928 Jesús M. Suarez, ofrece adelantos de un libro en preparación que la “Brasa” pensó en publicar. Ubicada dentro de la literatura sociológica argentina, la temática del trabajo se centró en la historia de la formación y evolución de las ideas y de los hechos sociales en la República Argentina. Un trabajo ambicioso que nos remite al proyecto de Ingenieros sobre la evolución de las ideas en nuestro país, y que la “Brasa” presentó como importante por su “estricto rigor documental”<sup>27</sup>, y que para nosotros es una historia colonial y de sus luchas sociales, un abordaje muy novedoso en nuestro ambiente para esos años de formación de la práctica historiográfica. Esta acción de los intelectuales anarquistas locales en consonancia con la red nacional está relacionada con una mayor conexión del anarquismo latinoamericano con el europeo, ya que

---

<sup>24</sup> El Liberal, 16/9/27, p. 4.

<sup>25</sup> Acha, Omar (2009), Historia crítica de la historiografía argentina, Prometeo libros, Buenos Aires, p. 115.

<sup>26</sup> El Liberal, Número del Cincuentenario, 3 de noviembre de 1948, p.160.

<sup>27</sup> La Brasa N°6, 1928, p.6.

desde 1922 había participado el país de la “Asociación Internacional de trabajadores”<sup>28</sup>, a través de Diego Abad de Santillán, un organizador cultural de los años veinte.

Es decir en los años veinte en Santiago del Estero el anarquismo está mostrando que no fue derrotado en la semana trágica, al contrario su fase de “reestructuración”<sup>29</sup> como la llama Edgardo Bilsky es notoria en esta provincia, donde ha crecido el número de sus intelectuales y artistas que se unen a sus pares trabajadores.

### **Algunas notas finales**

En este recorrido hemos visto tres etapas de la formación del anarquismo en Santiago del Estero, la primera con la llegada de Pedro Gori, y la organización anarquista, la segunda con la constitución de círculos anarquistas con la llegada de nuevos elementos a medida que crece el movimiento obrero local, y la tercera con la acción de intelectuales que se unen a la sección obrera configurando una intervención más intensa en el área cultural. En esta primera exploración de esta corriente contestataria en Santiago del Estero, podemos describir sus primeros rasgos. Hubo alianzas entre intelectuales y obreros, su constitución como movimiento dependió de nuevos elementos que llegaban para renovar el movimiento, y es llamativa la intensidad del mismo en los años veinte, donde hubo una colaboración con socialistas en una etapa donde pareció necesario esta estrategia ante el avance del comunismo en las filas obreras. Esta historia del anarquismo en las provincias, muestra una cara de estas ideas, que nos lleva a reflexionar sobre el modelo metropolitano de su agotamiento en los años veinte, pues el caso estudiado nos refleja que fue ese período en que más se desarrolló esta tendencia contestataria. Si bien esta es una primera aproximación de la investigación en curso, el sendero que se va abriendo es promisorio en la construcción de la red anarquista en el interior argentino. Está claro que esta red fue importante en aquellos espacios más urbanizados de nuestro territorio, y esto en nuestra provincia fue una restricción a su expansión, que quedó focalizada en Capital, Banda, y Añatuya.

---

<sup>28</sup> Troncoso, Oscar (1983), *Fundadores del gremialismo*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires, p.17.

<sup>29</sup> Bilsky, Edgardo (1984), *La Semana trágica*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires, p.151.

## **Bibliografía**

Acha, Omar (2009), Historia crítica de la historiografía argentina, Prometeo libros, Buenos Aires.

Anapios, Luciana (2008), El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre la Protesta y la Antorcha, en Papeles de Trabajo N°3 Universidad Nacional General San Martín, Buenos Aires, pp.1-17.

Artundo, Patricia (2004), La Campana de Palo 1926-1927. Una acción en tres tiempos, en Revista Iberoamericana N°208-209, pp.773-793.

Bayer, Osvaldo (2000), La revista Martín Fierro y la cultura anarquista de principios de siglo, en Políticas de la Memoria N°3, CEDINCI, pp.2-7.

----- (2009), Los anarquistas expropiadores, La Página, Buenos Aires.

Belkin, Alejandro (2007), El debate Patroni-Dickman (1904). Partido y sindicatos en el socialismo argentino, en XI ° Jornadas Interescuelas/Departamentos de historia, Tucumán.

Bilsky, Edgardo (1984), La Semana trágica, Centro editor de América Latina, Buenos Aires.

Carrera, Héctor (1971), Los años 20, CEAL, Buenos Aires.

Diaz, Hernán (1991), Alberto Ghirardo: anarquismo y cultura, CEAL, Buenos Aires.

Gilimón, Eduardo (1971), Un anarquista en Buenos Aires, Centro editor de América Latina, Buenos Aires.

Pittaluga, Roberto (2002) Lecturas anarquistas de la revolución rusa, en Prismas N°6, UNQ, pp.179-188.

.Suriano, Juan (2001), Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, Manantial, Buenos Aires.

----- (2005), Auge y caída del anarquismo. Argentina 1880-1930, Capital Intelectual, Buenos Aires.

Tenti, María Mercedes, y Salas, Norma (1996), El movimiento obrero santiagueño en la gestión presidencial de Perón 1946-1955, Master Impresiones, Santiago del Estero.

Troncoso, Oscar (1983), Fundadores del gremialismo, Centro editor de América Latina, Buenos Aires.

Viñas, David (2009), Anarquistas en América Latina, Paradiso, Buenos Aires.

### **Fuentes**

Abregu Virreira, Carlos (1918), Algunos juicios, Mimeo, Santiago del Estero.

Canal Feijóo, Bernardo (1920), Rafael Barret, Mimeo, Santiago del Estero.

Contreras Lugones, Miguel (1925), Anales de la Biblioteca Sarmiento, Molinari, Santiago del Estero.

Gonzalez Pacheco, Rodolfo (1919), Carteles, La Obra, Buenos Aires.

El Liberal (1917.1948)

Picada (1939)

La Brasa (1928)